

La carta de Tapori

Tapori Crea lazos de amistad entre niñas y niños de diferentes ámbitos de la sociedad que quieren la igualdad de oportunidades para todos. Se unen para aprender de quienes a diario viven situaciones muy diferentes de las suyas. Se unen para reflexionar y actuar por un mundo más justo que no deje a nadie atrás.



Número 434

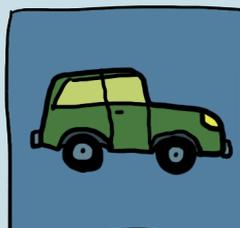
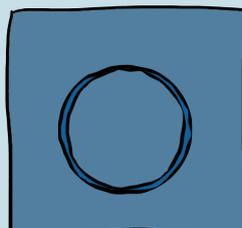
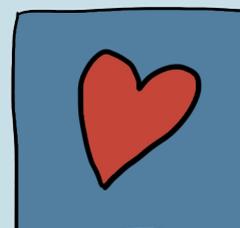
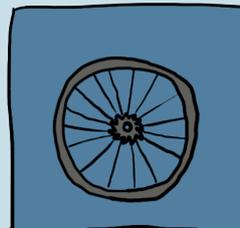
Septiembre - octubre 2021

En busca de nuestros tesoros humanos

Buenos días queridas y queridos Tapori,

Tapori inicia una nueva campaña: «En busca de nuestros tesoros humanos» Durante un año, y a través de seis cartas Tapori propondremos diferentes actividades para ayudarnos a pensar en las personas y relaciones que son necesarias para crecer adecuadamente. Reuniremos todos estos tesoros humanos para compartirlos después por todo el mundo. En esta primera carta les invitamos, en primer lugar, a definir lo que para ustedes es un tesoro y buscar juntos cómo podemos conservarlos.

¿Están listos para vivir una gran aventura? ¡En marcha en busca de nuestros tesoros humanos!



Dirección:
12, Rue Pasteur - 95480 Pierrelaye - France

Correo electrónico:
tapori@tapori.org

Página web :
es.tapori.org

La guardiana de nuestros tesoros

Queridas y queridos Taporí:

Me llamo Celestina, pero todo el mundo me llama «Mamá Celestina». Vivo en el barrio de Kaarpala, en Uagadugú, Burkina Faso. Tengo cien años y algunos meses, por lo que soy la más anciana de mi comunidad.

Me gustaría contarles por qué las niñas y niños Taporí del grupo Zoodo, que en moré, el idioma de mi país, quiere decir «amistad», me han elegido para guardar los tesoros que reunirán durante toda la campaña.

Toda la vida me he preocupado por las niñas y niños. Con mi marido tuvimos once. Cuando hay muchas niñas y niños en una casa hay mucha alegría, pero a veces también la vida puede ser difícil.

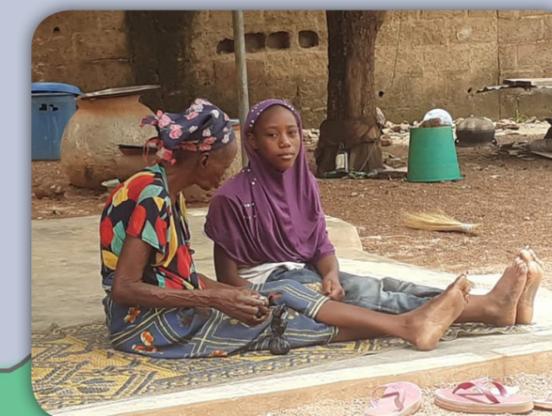
Yo misma crecí en una familia pobre. Siendo niña trabajaba para ayudarles. Con mi mamá aprendí a hacer Soumbala, que es una especia que se hace con semillas de neré. También tejía telas tradicionales. Después, tuve que dejar mi pueblo, Manga, a pie, e irme a la capital, Uagadugú, para vender mantequilla de karité y cacahuetes.

Ahí conocí a mi marido, y nacieron nuestras hijas e hijos. Un día, uno de ellos se puso gravemente enfermo y lo tuvieron que hospitalizar.

En esos difíciles momentos conocí a un grupo de personas que visitaba a los enfermos en el hospital. Me sentía en confianza con ellos. Con el tiempo pude contarles mi historia. Me escucharon. Y así fue como me ofrecieron cuidar de las niñas y niños enfermos. Acepté porque para mí la vida de todas las personas importa. Desde entonces cada vez que hay un niño o una niña hospitalizada soy yo quien los cuida.

Hoy en día el grupo Taporí se junta cada semana en mi patio. Me gusta compartir con ellos mi experiencia. Los aconsejo porque me gustaría que no tuvieran que pasar por las mismas dificultades que yo.

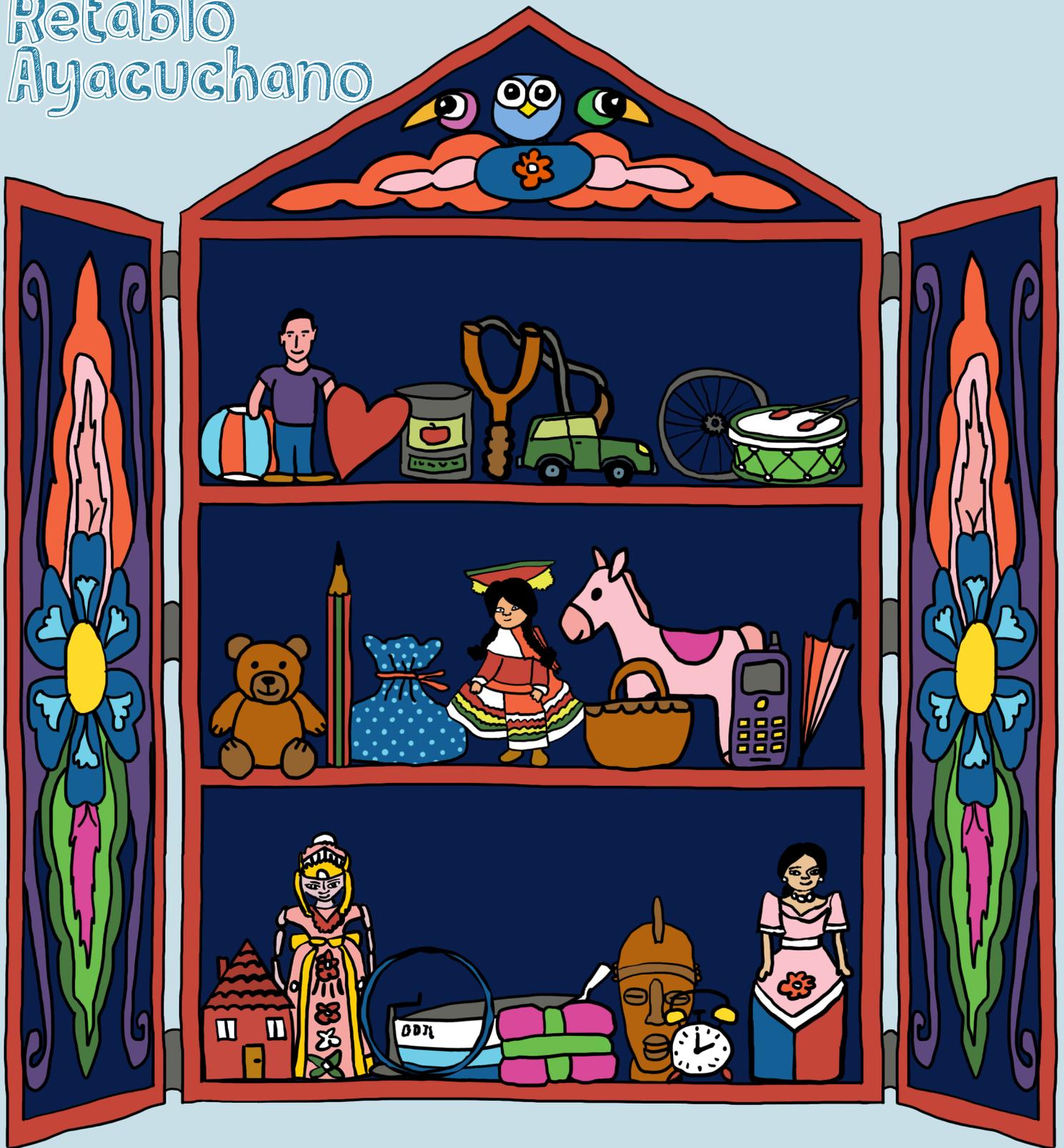
Durante todo el año las niñas y niños vendrán a confiarme todo lo que descubran o sus creaciones artísticas. Será un honor para mí guardar sus tesoros. Cuidaré de ellos muy bien, porque la riqueza de una comunidad la constituyen sus tesoros humanos.



¿Qué hace hoy Mamá Celestina?

Aunque es muy mayor, Mamá Celestina sigue participando activamente en la vida de su comunidad. Sigue cuidando de las niñas y niños, orientando a las jóvenes que dan a luz por primera vez en el cuidado de los recién nacidos. También trabaja mucho: sale a buscar leña que después vende a su vez. Sin esta venta las personas se verían obligadas a ir muy lejos para conseguir leña. Como es la persona más anciana se la invita a ofrecer sus bendiciones en los eventos de la comunidad. También se la reconoce su responsabilidad a la hora de restablecer la paz en caso de peleas o disputas. Interviene como mediadora dando consejo e invitando a perdonarse. Incluso moviliza a la juventud del barrio a limpiar la basura de las calles del barrio.

Retablo Ayacuchano



¿Saben ustedes lo que es un retablo? Son obras de arte creadas por artistas peruanos en forma de pequeñas cajas rectangulares, decoradas con motivos de flores y que tienen dos puertas.

En su interior hay diferentes figuras que reproducen momentos importantes de la vida de una familia, como una boda, el nacimiento del primer hijo o la compra de una vivienda. Los retablos también representan historias de la comunidad: corridas de toros, peleas de gallos, fiestas y bailes, tareas agrícolas...

Basta con admirar la composición de estas obras para entender que los artistas de retablos son auténticos narradores de historias. Las técnicas y los materiales varían y se transmiten de generación en generación constituyendo de este modo auténticas tradiciones familiares.

Durante toda la campaña las niñas y niños del Cusco, Perú, conservarán sus tesoros en retablos. Saben que así la riqueza de sus familias y comunidades estará siempre a salvo.